

DIARIO DE MURCIA

LA COMMEMORACION DE LOS FIELES DIFUNTOS.

Este periódico sale todos los dias, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Trapería número 70, y en la Librería del Editor cuatro esquinas de San Cristobal; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por línea.

Sancta & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, ut á peccatis solvantur.—Libro 2.º de los Macabeos, capítulo 12.

La Iglesia es el árbol de la vida; sus ramas protectoras, cobijan bajo su sombra benéfica los escogidos que la mano sábia del Criador ha impulsado hacia este tronco de salud. La Iglesia, sociedad floreciente, regeneradora, ha salvado al mundo de las influencias del enemigo de los hombres, porque el jefe que las dirige, es el Hijo de Dios; porque allá en el Gólgota publicó su excelencia clavado en un madero: Aquellas sus palabras misteriosas, que hicieran oscurecer la tierra y estremecer los montes, descorrieron el velo que ocultaba y dividia el mundo antiguo, de el de la nueva Ley. Desde entonces en el cielo, en la tierra, y en el purgatorio, se han encontrado unidos los miembros de la Iglesia triunfante, militante, y purgante: ¡cadena invisible y misteriosa, cuyos divinos eslabones se formaron con las gotas de sangre y lágrimas de dolor que se vertieron en aquella hora tan triste como santa!

Ayer, estaba la Iglesia las glorias de sus fieles muertos en el seno de la fé; hoy llora los tormentos de los que esperan, y ruega por su pronto descanso: así ha sucedido en todos tiempos: Tertuliano habla de estas dos conmemoraciones, suponiéndolas de origen apostólico: San Gregorio Nacianceno en la oracion fúnebre á su hermano San Cesáreo, promete honrarle de esta suerte en el aniversario de su último dia. Y finalmente la historia antigua desde los tiempos mas remotos, enseña á honrar á los difuntos, que murieron en cualquier género de mos, sectas ó religiones. Mas concretándonos únicamente al cristianismo, sobre cuyo espíritu resalta con mas vivos co-

lores la caridad del Evangelio, parece lo mas benéfico el alivio de aquellas almas aflijidas, predestinadas por el dedo de Dios, y que mas tarde habia de señalarles el sitio de su morada en medio de los Cielos; hoy, padecen los mas duros tormentos, pero mañana, reinarán y podrán volvernos con usura los ruegos que en este santo dia les dediquemos: «*Miserimini, miserimini mei, saltem vos, amici mei.*» Esto os dicen: Hombres, ¿seréis tan sordos que no oigais el lamento de vuestros padres, de vuestras esposas aflijidas, de vuestros pobres hijos? Si, rogad por ellos; porque ademas de que os lo habran de devolver, nada mas santo, nada mas agradable á los ojos de Dios, que orar por los difuntos: «*Sancta & Salubris est cogitatio pro defunctis exorare ut á peccatis solvantur.*»

Y lo que habeis leído, es la historia divina del Purgatorio: En los códigos sagrados, fuentes de la mas saludable restauracion, tiene su origen el mas solemne «*amentis*» á esos impugadores atrevidos, que han escalado sobre sus sofismas la morada de las únicas verdades; ¡desgraciados! arrojad lejos de vosotros esa venda emponzoñada, esa venda de dolor, porque ella llenará de amargura vuestros mas preciosos momentos... La muerte será vencida; y al formidable eco de la voz celestial, caminaremos desde nuestros apartados sepulcros á la presencia del Soberano Juez; ¡ay de nosotros entonces! ¡ay de vosotros, si no habeis fijado vuestro corazon agitado de tan tristes dudas!

¡Dia de contemplacion y recogimiento! ¡dia de caridad y de recuerdos, seas bien venido! El brazo de la misericordia divina se estendió sobre nuestras miserias, y te señaló ¡oh dia, ¡para consuelo de nuestros hermanos, de nuestros padres, de nuestros amigos... Yo te bendigo; te bendigo, porque tú, eres el